



Jara, Marta

Surazo.

Vistazo, martes 17 de julio de 1962.

Nº 513

LOS LIBROS

765378

Marta Jara
"Surazo"

S.E.G.H., Ediciones Alarcó
Editorial Universitaria, 1962

UN largo silencio hizo seguramente que muchos lectores olvidaran el nombre de Marta Jara, cuyo libro *El Vaquero de Dios* fuera tan auspiciosamente acogido por la crítica el año de su aparición, 1949. En 1958, Ricardo Lalchamí recogió en su *Antología del Cuento Hispanoamericano* el relato *La Camarera*, pero entre su primer libro y el segundo, que ahora comentamos, casi trece años han pasado. Detrás de ellos, como en tantos otros casos, está la tragedia que hoy viven muchos de nuestros escritores, llevados y traídos por la necesidad de ganarse la vida en un país donde la inconsecuencia y la liviandad de la clase dirigente no considera trabajo la creación artística, sino un don de Dios o un capricho de sofadores que sólo pueden gestarse en una buhardilla.

Inicia el libro el cuento que da título al libro, *Surazo*. Relato lleno de intensidad, de concentrada riqueza, con una abundancia de detalles y observaciones cargadas de sentido y un lenguaje rico y plástico, que a menudo hacen recordar (en esto y no en la técnica, claro está) la excelente novela de Carlos Drummond de Andrade, *Eloy*. Centrado en los pensamientos y recuerdos de un anciano pescador cuya vida se apaga lentamente, cecado ya por la muerte, muestra la soledad y la dura e intransigente lucha de los habitantes de las islas del sur por sobrevivir en medio de aquella violenta naturaleza, con una verdad y comprensión notables. Alrededor del abuelo, ya inútil, se afanan las mujeres de la casa con esa fuerza y decisión que caracterizan a las mujeres de nuestro

país, a su muerte postergada pero presente y al secreto siempre. "Y el viento barriendo, galopando las islas semientes a demonios que atronasen horribles, desatentados... y la lluvia cayendo, cayendo interminable como una mortaja de angustia sobre la tierra inerte; desfilándose como el alba gris de la que no nace el día, solapada, contenta y sin rumor; guardando, mirando sin prisa, inextinguible, en el silencio opelindado y lejana"; (pág. 15). Hay en todo el relato una silenciosa tristeza, una tragedia contenida y tenaz, empujando la monotonía de una vida apagada, pero tenaz como la lluvia; es casi como la esencia de la pobreza y la desolación en una isla solitaria y perdida, al garete en un mundo hostil del que no se conocen casi nada más que otros seres pobres y solitarios que por casualidad se llegan a ver; no hay conciencia de la explotación —y esto parece ser verdad en muchas de aquellas tierras— que a distancia ejerce sobre ellos una sociedad sorda a la miseria humana.

Es tal la fuerza y la riqueza de este relato que más bien parece el embrión de novela por lo que, el final o desenlace, de contenido y valor no correspondientes a la amplitud y categoría del desarrollo, deja al lector casi frustrado, con deseos de que la autora hubiese cruzado la frontera del género.

La vida de las mujeres solas, abandonadas por maridos que han salido a buscar trabajo lejos del hogar, viudas, o solteronas de pocas oportunidades en medio de aquellas islas de Chile así despoñadas, es una preocupación temática constante de Marta Jara. Así son las mujeres de *Surazo*, de *El Hombre-cito* y de *El Vestido*.

El Hombre-cito, cuento perfecto por su técnica y emocionante contenido, relata cómo una mujer chilota, acompañada de un muchacho, su hijo, compra un vestido a un "falle" (comerciante ambulante que con sus canastas llenas de baratijas recorre los campos chilenos). La indecisión de la mujer ante la pérdida del vendedor y los brillantes colores de los vestidos es narrada con agudeza psicológica y ternura. El muchacho observa atentamente y es él quien en última instancia decide la compra, maduro y serio, cuidando con su varita incipiente a la mujer, en reemplazo del padre ausente, muerto quizás.

Este volumen de cuentos enriquece la visión que la literatura chilena, a través de algunos de sus mejores hombres como Pantoja Coloane, Rubén Azócar, Nicasto Tangol y, más recientemente, Edesio Alvarado, nos ha ido dando de una zona lejana de nuestra patria.

Edmundo Palacios.

"Surazo" [artículo] Edmundo Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios, Edmundo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1962

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Surazo" [artículo] Edmundo Palacios.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile